

BREVE HISTORIA

Hacia finales del siglo XII, el número de cristianos que eran prisioneros y esclavizados por los moros era enorme y Dios, en su Providencia Divina quiso que se fundara una orden religiosa cuyos miembros se entregarán a rescatar a aquellos cautivos. Para llevar a cabo esta noble misión, eran necesarias grandes sumas de dinero.

Con este objetivo, hacia el año de 1193, San Juan de Mata y San Félix de Valois, fundan en Francia la Orden de la Santísima Trinidad poniéndola bajo la protección de la Santísima Virgen.

Cuenta la tradición de la Orden Trinitaria, que viéndose San Juan

de Mata en graves apuros económicos para el rescate de cautivos, acudió al auxilio de la Madre de Dios. Y Nuestra Señora, que siempre oye las súplicas confiadas de sus hijos, ella misma se le aparece en persona entregándole una bolsa de llena de monedas, con las que San Juan de Mata pudo comprar millares de cautivos y luego darles la libertad en tierras cristianas.

Como señal de gratitud, pasaron a honrar a la Madre de Dios bajo el título de Nuestra Señora del Buen Remedio. Desde entonces, incontables fieles piden a la Madre del Buen Remedio ayuda de modo especial en sus necesidades económicas.



San Juan de Mata



San Félix de Valois



Caballeros de la Virgen

Calle 75 # 11-87 Bogotá D.C.

Pbx: 746-8787

correo@salvadmereina.org.co



Nuestra Señora del Buen Remedio

NOVENA A NUESTRA SEÑORA DEL BUEN REMEDIO

Oh Reina del Cieloy de la Tierra, Santísima Virgen, nosotros te veneramos, tú eres la Hija bien amada del Dios Altísimo, la Madre elegida del Verbo Encarnado, la Esposa Inmaculada del Espíritu Santo, el Vaso Sagrado de la Santísima Trinidad.

Oh Madre del Divino Redentor, que bajo el título de Nuestra Señora del Buen Remedio, vienes en ayuda de todos los que te llaman, extiende sobre nosotros tu protección maternal. Dependemos de ti, oh querida Madre, como hijos sin ayuda y necesitados dependen de una madre tierna y cuidadosa.

Dios te salve María...

Nuestra Señora del Buen Remedio, fuente de ayuda infalible, permítenos retirar de tu tesoro de gracias, en los momentos de necesidad, todo lo que necesitamos.

Toca los corazones de los pecadores para que puedan buscar la reconciliación y el perdón.

Conforta a los afligidos y a los solitarios, ayuda a los pobres y a los que perdieron la

esperanza, ampara a los enfermos y a los que sufren. Puedan ellos ser curados de cuerpo y de alma, y fortalecidos en el espíritu para soportar sus sufrimientos con paciente resignación y fortaleza cristiana.

Dios te salve María...

Querida Señora del Buen Remedio, fuente de ayuda infalible, tu corazón compasivo conoce el remedio para toda aflicción y miseria que encontramos en la vida. Ayúdanos con tus oraciones e intercesión a encontrar remedio para nuestros problemas y necesidades, especialmente... *[aquí se pide la gracia deseada]*.

De nuestra parte, oh amorosa Madre, nos comprometemos a un estilo de vida más intensamente cristiano y a una observancia más cuidadosa de la Ley de Dios, a ser más conscientes en cumplir las obligaciones de nuestro estado de vida y a esforzarnos para ser instrumentos de salvación en este mundo arruinado.

Querida Señora del Buen Remedio, te pedimos que estés siempre presente junto a nosotros, y a través de tu intercesión, podamos gozar de salud de cuerpo, de paz de espíritu y crecer en la fe y en el amor a tu Hijo Jesús.

Dios te salve María...

V/: Ruega por nosotros, oh Santa Madre del Buen Remedio.

R/: Para que podamos profundizar nuestra dedicación a tu Hijo y renovar el mundo con su Espíritu.

ORACIÓN

Oh Dios que por medio de la Virgen María ofreciste el remedio a los hombres, concédenos experimentar su patrocinio en todas las necesidades, y alcanzar los gozos eternos. Por Cristo Nuestro Señor,

Amén.

